

FACTORES DE IMPACTO

en la evaluación educativa en América Latina

Lina Escalona Ríos
Coordinadora



Z669.5
A5F33

Factores de impacto en la evaluación educativa
en América Latina / Coordinadora Lina Escalona
Ríos. - México : UNAM. Instituto de Investigaciones
Bibliotecológicas y de la Información, 2022.
xi, 141 p. - (Educación bibliotecológica)
ISBN: 978-607-30-5947-3

1. Enseñanza de la bibliotecología - América Latina - Evaluación.
 2. Enseñanza de la bibliotecología - América Latina - Estudio de casos.
- I. Escalona Ríos, Lina, coordinadora. II. ser.

Diseño de portada: Eunice Pérez

Primera edición: 22 de abril de 2022

D.R. © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Ciudad Universitaria, 04510, Ciudad de México

ISBN: 978-607-30-5947-3

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México. Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Publicación dictaminada

Impreso y hecho en México

Contenido

INTRODUCCIÓN	vii
Lina Escalona Ríos	

FACTORES DE IMPACTO

FACTORES DE CALIDAD EN LA EDUCACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA EN MÉXICO	3
Lina Escalona Ríos	
Rosario Suaste Lugo	

IMPACTO DE LOS PROCESOS DE ASEGURAMIENTO DE LA CALIDAD EN LA FORMACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA EN AMÉRICA CENTRAL	19
Karla Rodríguez Salas	
Lucrecia Barboza Jiménez	

IMPACTO DE LOS PROCESOS DE ASEGURAMIENTO DE LA CALIDAD EN LAS ESCUELAS DE BIBLIOTECOLOGÍA DE AMÉRICA DEL SUR	45
María Teresa Múnera Torres	

PROSPECTIVA DE LA EVALUACIÓN DE LA EDUCACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA

PROSPECTIVA DE LA EVALUACIÓN DE LA EDUCACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA EN AMÉRICA CENTRAL	89
Karla Rodríguez Salas	
Lucrecia Barboza Jiménez	

PROSPECTIVA DE LOS PROCESOS DE ACREDITACIÓN EN AMÉRICA DEL SUR.	99
María Teresa Múnera Torres	

FUTURO DE LA EVALUACIÓN

FUTURO DE LA EVALUACIÓN DE LA EDUCACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA EN MÉXICO	117
Lina Escalona Ríos	

ANEXOS

ANEXO 1	131
ANEXO2	137

Factores de calidad en la educación bibliotecológica en México

LINA ESCALONA RÍOS

*Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas
y de la Información, UNAM*

ROSARIO SUASTE LUGO

Instituto de Investigaciones Bibliográficas, UNAM

INTRODUCCIÓN

En México, los procesos de evaluación de los programas de educación superior son realizados por los CIEES, los cuales otorgan un nivel de tres de calidad, y aquellos programas que obtienen el nivel 1 se encuentran en posibilidades de someterse al proceso de acreditación ante la asociación de profesionales correspondiente.

En el caso de los programas de Bibliotecología, se han sometido a proceso de evaluación y acreditación cinco instituciones que son las siguientes:

Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía (ENBA)
Universidad Autónoma de Chihuahua (UACH)
Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL)
Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP)
Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

Seguramente, al salir a la luz los resultados de la presente investigación estarán acreditados más programas que serán considerados para futuros estudios.

Al ser evaluados, se detectan las fortalezas de los programas y las áreas de oportunidad para trabajar y mejorar cada programa, y cada uno de los indicadores evaluados impactan de diferente forma a dichos programas; de esta forma se presentan aquellos factores que han incidido en la calidad de los programas de las cinco instituciones estudiadas.

ENCUESTA A DIRECTORES DE ESCUELAS

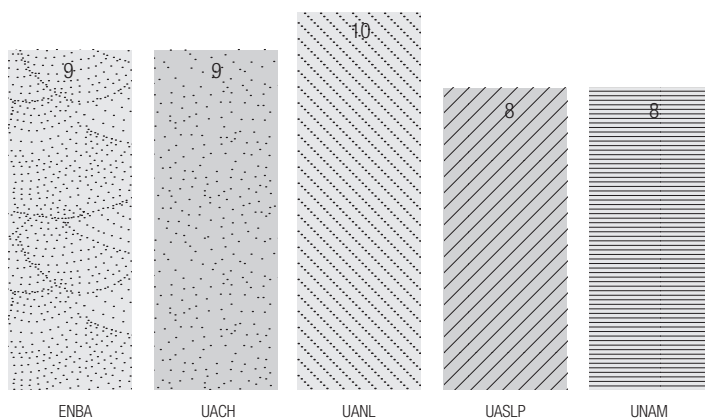
Oferta curricular

Las instituciones formadoras de profesionales en Bibliotecología han denominado sus licenciaturas de la siguiente manera: Licenciatura en Biblioteconomía; Licenciatura en Ciencias de la Información; Licenciatura en Bibliotecología; Licenciatura en Bibliotecología y Ciencias de la Información y Licenciatura en Gestión de la Información. De esta forma se puede percibir la inexistencia de acuerdos para unificar la denominación del programa, aun coincidiendo en objetivos, perfil de egreso y mercado de trabajo.

Lo anterior se puede explicar a través de la autonomía que tiene cada institución educativa para ofertar programas educativos con diversidad de nombres y algún enfoque especial para ser denominada de una u otra forma y, en sentido estricto, todas tienen como finalidad formar profesionales que administren, organicen y difundan información.

En lo que se refiere a la modalidad de los programas, es presencial en todas las instituciones pero el tiempo estipulado para cursar la licenciatura varía de una institución a otra, como se puede apreciar en la siguiente gráfica.

Gráfica 1. Número de semestres de los estudios de licenciatura



Fuente: Elaboración propia con información tomada de la encuesta realizada a los directores de las escuelas.

Estructura organizacional de la institución

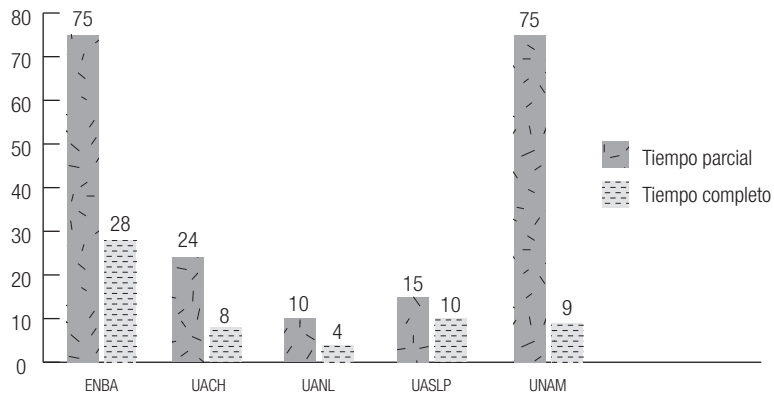
Respecto a la planta docente, se puede notar que en todas las instituciones la mayoría de los profesores laboran por horas; es decir, su contrato es de tiempo parcial y un número muy pequeño de docentes tiene contrato de tiempo completo.

El nivel académico de los docentes es muy variable; se puede advertir que la base académica tiene grado de licenciatura, le sigue la maestría y en una pequeña proporción los docentes que cuentan con doctorado. Es importante señalar que en la UNAM se ha elevado el nivel académico, ya que más de la mitad del cuerpo docente tiene maestría o doctorado.

Los datos que se obtuvieron son variables ya que, como se puede apreciar, la matrícula escolar que la ENBA proporcionó fue únicamente de tres años, por lo que se puede observar que durante los años 2012 y 2013 la población escolar se mantuvo cerca de

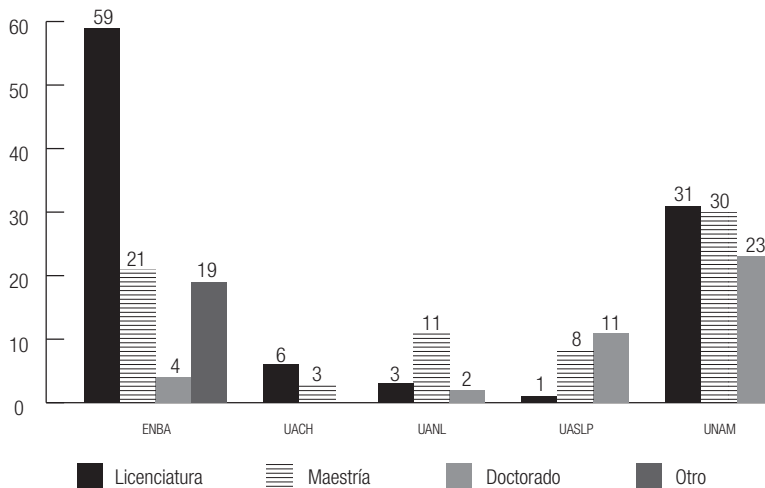
Factores de impacto en la evaluación...

Gráfica 2. Tipo de contratación



Fuente: Elaboración propia con información tomada de la encuesta realizada a los directores de las escuelas.

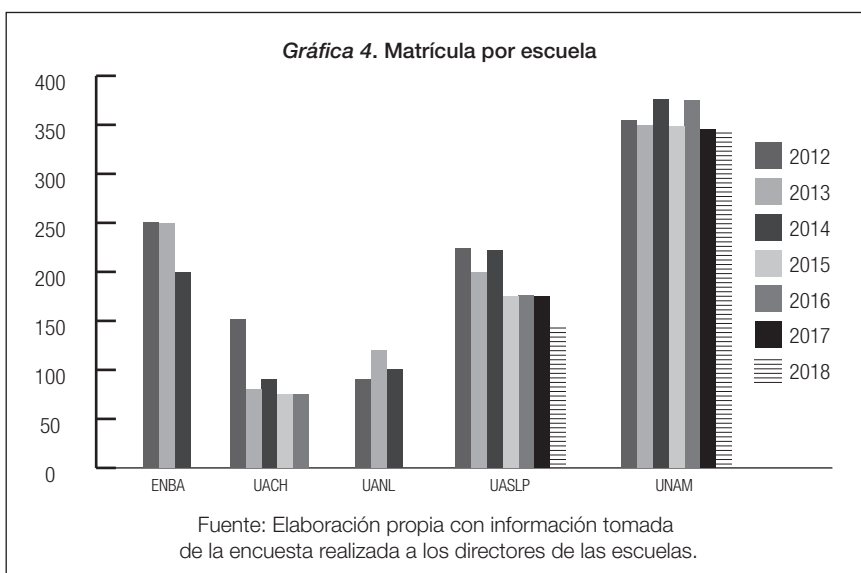
Gráfica 3. Nivel Académico de los docentes

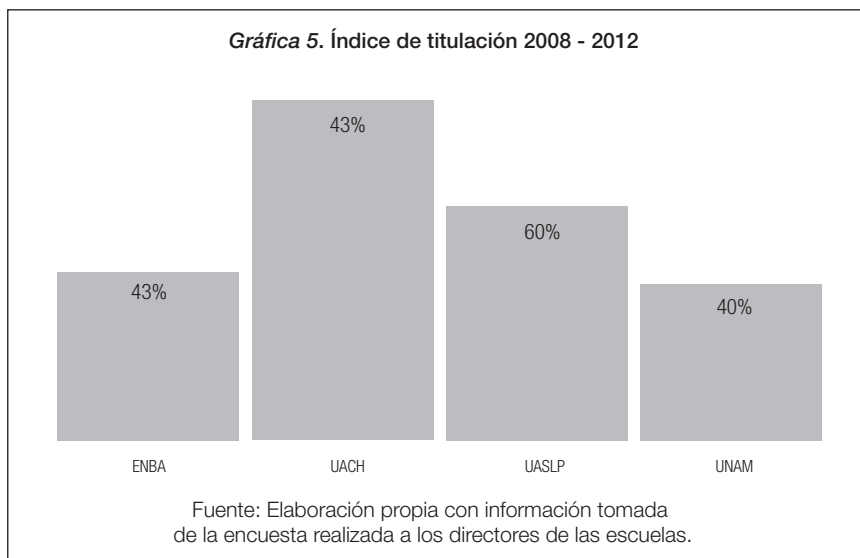


Fuente: Elaboración propia con información tomada de la encuesta realizada a los directores de las escuelas.

250 alumnos, en tanto que para el año 2014 se redujo a menos de 200 estudiantes. La UACH proporcionó datos de cinco años en donde se advierte que de un registro de un poco más de 150 en el año 2012, para los siguientes cuatro años se nota una disminución en la matrícula escolar de un poco más del 50 por ciento.

En la UANL, la información obtenida de los años 2014, 2015 y 2016 indica que se mantienen en un rango que va de 100 a 120 estudiantes. La UASLP otorgó información de siete años, por lo que se puede apreciar que del 2012 al 2017 la población escolar osciló entre 180 y 200 alumnos, en tanto que para el año 2018 su matrícula disminuyó en un 30 por ciento en relación al año con mayor población. En cuanto a la UNAM, el registro de estudiantes se mantiene entre 350 y 380, aunque en los años 2017 y 2018 se observa una disminución del 12 por ciento con respecto a los años con mayor índice de población escolar.





La encuesta a responsables arrojó los siguientes resultados.

Evaluación de los programas de bibliotecología

De las cinco instituciones estudiadas, tres de ellas (ENBA, UACH, UNAM) reportaron que su evaluación fue realizada por pares, en tanto que dos (UANL, UASLP) se evaluaron con fines de acreditación; la evaluación fue promovida generalmente por las autoridades de cada institución.

La ENBA realizó la evaluación de su programa de Biblioteconomía el 21 de junio de 2007; en la UACH la evaluación del programa en Ciencias de la Información se llevó a cabo el 28 de abril de 2008; mientras que en la UANL el proceso de evaluación del programa en Bibliotecología y Ciencias de la Información se efectuó el 31 de octubre de 2002; en la UASLP el programa en Bibliotecología e Información fue evaluado el 29 de enero de 2004, y la evaluación del programa en Bibliotecología y Estudios de la Información de la UNAM se efectuó el 24 de octubre de 2007.

Proceso de evaluación

La evaluación estuvo a cargo de los CIEES. En 2001, los CIEES otorgaron a la Escuela Nacional de Bibliotecología y Archivonomía el nivel 2 de calidad de su programa de licenciatura en Biblioteconomía; la Universidad Autónoma de Chihuahua obtuvo su constancia en 2005, en donde los CIEES le asignaron el nivel 1 a su programa de licenciatura en Ciencias de la Información; por su parte, la Universidad Autónoma de Nuevo León fue evaluada en su programa de licenciatura en Bibliotecología y Ciencias de la Información con el nivel 1; mientras que en 2009, a la licenciatura en Bibliotecología de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí le asignaron el nivel 1; finalmente, la Universidad Nacional Autónoma de México obtuvo el nivel 1 en la evaluación de su programa de licenciatura en Bibliotecología y Estudios de la Información en el año 2007.

El programa de la licenciatura en Bibliotecología y Ciencias que se imparte en la Universidad de Nuevo León, así como la licenciatura en Bibliotecología de la Universidad de San Luis Potosí fueron acreditados por la Asociación para la Acreditación y Certificación en Ciencias Sociales (ACCECISO) en el año 2010.

En todos los casos, podemos señalar que la preocupación de las autoridades por el desarrollo de sus organizaciones, así como el convencimiento institucional para llevar a cabo la evaluación de los programas, fueron las causas que originaron y motivaron la evaluación, cuya finalidad, en principio, tuvo que ver con el cumplimiento de un mandato institucional; luego con el mejoramiento de la calidad educativa, y por último con la acreditación de los programas.

En cuanto a la vinculación de la evaluación y acreditación a los procesos de planeación de la institución y del programa académico, podemos señalar que en la ENBA la evaluación está contemplada dentro de los planes estratégicos de la institución, concretamente en el Programa Integral de fortalecimiento Institucional y en el Plan Institucional de Desarrollo 2010-2012. En la UACH, la evaluación propició un cambio en los programas académicos, en tanto que para la UANL, como resultado de la evaluación,

el programa de bibliotecología fue rediseñado con la intención de acreditarlo. En la UNAM se atendieron las recomendaciones hechas por los CIEES, de tal forma que se revisó la planeación institucional para implementar las mejoras recomendadas.

Impacto de la evaluación

Los recursos involucrados en el proceso de evaluación en general fueron físicos, tecnológicos y económicos, en tanto que de manera particular cada una de las instituciones invirtió de distintas formas en cada rubro.

La ENBA invirtió en aulas, computadoras, impresoras y software, también tuvo gastos de hospedaje y alimentación para la comisión evaluadora; en la UACH se destinaron recursos a la biblioteca y a la creación de espacios académicos; en la UANL se financió la construcción de un edificio y una sala exclusivamente para la licenciatura en Bibliotecología. A su vez, se hicieron mejoras en la infraestructura de la facultad; también se dotó de computadoras a todas las áreas involucradas en el proceso. Los gastos estuvieron a cargo de la propia Facultad de Filosofía y Letras de la UANL. En la UASLP se destinaron recursos para aulas, laboratorios, oficinas, áreas para profesores, equipo de cómputo, conectividad, así como para el pago de la estancia del grupo evaluador; finalmente, la UNAM gastó recursos en instalaciones, equipo de cómputo y sistemas automatizados de su Facultad de Filosofía y Letras.

En tres de las instituciones, se involucró al personal académico y administrativo, así como a la comunidad estudiantil en el proceso de evaluación de los programas; en la UACH y la UNAM sólo se involucraron al personal académico y a la comunidad estudiantil, y se dejó fuera al personal administrativo.

El nivel de participación que tuvieron los directores en el proceso de evaluación fue alto, quienes participaron en la coordinación de las actividades de cada etapa del proceso de evaluación e impulsaron y agilizaron los trabajos de dicho proceso; también fueron parte fundamental al proporcionar y facilitar toda la documentación e información que la comisión requería.

La relación del proceso de evaluación con el plan institucional en la ENBA, la evaluación de los programas educativos por parte de los CIEES y más concretamente los esfuerzos por obtener el nivel 1 de la clasificación de estos comités, se considera un parámetro que permitirá evaluar el logro de los objetivos del Plan Institucional de Desarrollo, el cual consiste precisamente en que la Escuela alcance la competitividad académica y el posicionamiento social que requiere como institución de educación superior, a fin de formar a profesionistas participativos, críticos y de vanguardia que demanda la sociedad actual. En la UACH, la relación que existe entre el plan institucional y la evaluación es coincidencia, ya que lo expresado en el plan se hizo por separado, no en función de la evaluación. Por su parte, en la UANL, la autoevaluación, evaluación y acreditación de los programas se tienen determinadas desde el Plan de Desarrollo Institucional. Mientras que para la UASLP, en el Plan de Desarrollo Institucional se contempla el proceso de evaluación y el reconocimiento del programa por un organismo acreditador. Para la UNAM, la relación entre el proceso de evaluación y el plan institucional es estrecha, ya que a partir del proceso de evaluación se replanteó el Plan de Desarrollo Institucional ejecutando las mejoras recomendadas al programa.

El impacto generado por el proceso de evaluación del programa en la ENBA contribuyó a la reflexión acerca de la situación presente y futura de la escuela, lo que llevó a la institución a elaborar en consenso un nuevo Plan de Desarrollo Institucional en el que se plantean los principales ejes estratégicos que orientarán el mejoramiento de la calidad académica de la institución. Para la UACH, el proceso de evaluación generó reformas curriculares únicamente. En la UANL, se ha reflexionado sobre lo realizado con una mirada inquisitiva, sistemática y de mejora continua, de tal forma que con ello se han fortalecido los procesos de planeación. En la UASLP, la evaluación produjo el reconocimiento a nivel institucional y nacional del programa como uno de los mejores del país. Para la UNAM, la evaluación propició la revisión del plan de estudios, la renovación del equipo de cómputo y, lo más importante, se registraron mejoras en el proceso de enseñanza.

La evaluación también ha impactado a la docencia. En la ENBA, se empezó a promover el desarrollo de la investigación mediante la conformación de cuerpos académicos y la definición de líneas de generación y aplicación del conocimiento. Además, se fortalecieron las comisiones evaluadoras del desempeño docente mediante la inserción de evaluadores externos; asimismo, se iniciaron las gestiones para la compactación y conversión de plazas docentes a efecto de que la plantilla sea acorde a las necesidades que tiene la escuela como institución de educación superior. En la UACH, se han propiciado la obtención de grados académicos por parte de los docentes, así como el incremento de la planta académica. Dentro de la UANL, el impacto de la evaluación en la docencia se ha reflejado en la tendencia a trabajar más por líneas y equipos de formación, la investigación se ha vinculado entre posgrado y licenciatura. En la UASLP, se han redefinido los procesos de evaluación en la docencia; también se han generado convenios con otras instituciones de movilidad estudiantil y docente. Para la UNAM, la docencia sufrió un fuerte impacto suscitado por la evaluación puesto que en el proceso de enseñanza se incrementó el uso de la tecnología de forma adecuada y con equipos actualizados.

En un ambiente externo, los resultados de la evaluación son evidentes, cada una de las instituciones es reconocida en su estado y a nivel nacional por la calidad de sus programas; también se han generado mayores expectativas de intercambio y movilidad entre estudiantes y profesores con otras instituciones nacionales e internacionales. Por otro lado, al mejorar el proceso de enseñanza, se ha elevado el nivel académico de los egresados, por lo que éstos están mejor preparados para el ejercicio profesional. Es de destacar la trascendencia de dar a conocer el nivel de calidad de los programas; esta acción se ve reflejada en el incremento de alumnos de nuevo ingreso.

Las aportaciones que se han derivado de la evaluación son, en general, la planeación de los programas que han involucrado a todos y cada uno de los sectores que participan en el proceso educativo, lo que ha provocado la creación de procesos de planeación y evaluación participativa que fortalecen la visión de cada

institución, lo que favorece la obtención de grados académicos. Gracias a ello, la planta docente aumentó su nivel académico; al mismo tiempo, las colecciones de las bibliotecas fueron renovadas para atender los requerimientos de la comunidad tanto estudiantil como docente. Otros aportes valiosos derivados de la evaluación fueron la consolidación de los programas de licenciatura en bibliotecología y el prestigio adquirido por las instituciones a nivel nacional y local.

La percepción que tuvieron tanto docentes como alumnos del proceso de evaluación fue buena en términos generales; la comunidad académica se mostró complacida por el hecho de someter los programas educativos a un proceso de evaluación externa practicado por organismos externos cuya metodología y criterios de evaluación son reconocidos a nivel nacional.

RESPONSABLES DE LA EVALUACIÓN DE LOS PROGRAMAS DE BIBLIOTECOLOGÍA

Al inicio del proceso de evaluación, las instituciones que realizaron estudios previos fueron la ENBA, UANL, UASLP y la UNAM. Estos abordan el desarrollo histórico de la institución, autoevaluación, información documental y estudios de egresados.

En cuatro instituciones no se manifestó resistencia al proceso durante la evaluación de los programas, únicamente en la UACH la planta docente se manifestó en contra debido a la poca comunicación en los trabajos que se realizaron, esto aunado a la gran cantidad de información que demandaba el proceso. Finalmente, esa problemática no impactó en la decisión para evaluar al programa.

La evaluación de los programas de la licenciatura en bibliotecología de la ENBA, UACH, UANL, UASLP y la UNAM la llevaron a cabo los CIEES, los cuales, en conjunto, conforman un gran organismo de alcance nacional de carácter público.

Respecto al proceso de autoevaluación en la ENBA, la Subdirección de Planeación y Evaluación estuvo coordinando el proceso; integró un equipo compuesto de tres personas que tenían

conocimientos en procesos de planeación y evaluación educativa; éste se constituyó con el subdirector de Planeación y Evaluación, la jefa del Departamento de Desarrollo Institucional y un profesor con conocimientos y experiencia en planeación y evaluación e institucional. En la UACH se destinaron de cuatro a seis empleados dirigidos por el coordinador del programa; este equipo mostró una gran disposición y voluntad de trabajo. La UANL asigna seis elementos para las tareas de autoevaluación, integrando un equipo conformado por cuatro profesores de tiempo completo y dos de asignatura. El grupo fue coordinado por uno de los profesores de tiempo completo, en tanto que en la UASLP se ocuparon diez miembros de la comunidad para la realización de los trabajos de autoevaluación; este equipo de trabajo fue conformado por bibliotecólogos, coordinadores y secretarios de la escuela, todos ellos dirigidos por un bibliotecólogo. Finalmente, la UNAM encomendó estas responsabilidades a tres personas; este equipo se integró con profesores de tiempo completo de las diversas áreas que conforman el plan de estudios, todos con el mismo nivel y jerarquía dentro del grupo. Para llevar a cabo los trabajos requeridos para la evaluación, cada institución invitó a su comunidad, tanto docente como estudiantil, a que expresara sus opiniones; también se logró la consolidación de grupos de trabajo internos.

En la ENBA, UACH y la UANL, la entrevista y la observación fueron las herramientas utilizadas en el proceso de evaluación. En la UASLP y la UNAM se usó únicamente la entrevista como medio de recuperación de la información que se requería en el proceso.

Resultados de la evaluación

La ENBA obtuvo el nivel 2; la UANL, UASLP y la UNAM alcanzaron el nivel 1 de la clasificación que asignan los CIEES. De igual forma, las instituciones evaluadas manifestaron que sus programas forman profesionales en el área de la Bibliotecología acordes con la realidad nacional y que los parámetros de la evaluación responden a las necesidades del mercado laboral; sólo la UACH reportó que no se han hecho estudios formales. El compromiso que existe por

parte de la planta docente en estas instituciones permite la comunicación permanente entre alumnos y profesores.

El equipo de cómputo en la ENBA es necesario dentro de las aulas para el desarrollo de las actividades docentes, el 75 por ciento de éste se encuentra en buenas condiciones; sin embargo, es insuficiente y no se dispone de él a pesar de ser una petición permanente de los profesores; dentro de la UACH, el equipo no alcanza a cubrir las necesidades tanto de los estudiantes como de los profesores; adicionado a lo anterior, el equipo no está actualizado y sólo el 50 por ciento se encuentra en óptimo estado; para la UANL, los módulos de cómputo cubren las necesidades escolares y el 100 por ciento del equipo se encuentra en buen estado; en los laboratorios de la UASLP se dispone de una computadora por alumno; por último, en la UNAM el equipo de cómputo es suficiente para responder a las necesidades tanto de alumnos como de profesores.

En cuanto a la periodicidad con que la biblioteca suele actualizar las publicaciones del programa de Bibliotecología, la UASLP renueva cada semestre los materiales propuestos en el plan de estudios, en la UNAM esta tarea se lleva a cabo cada año, en tanto que en las otras universidades no se sabe o no se tiene definida la periodicidad con que se actualiza los materiales.

El mobiliario y equipo en la ENBA se encuentra en condiciones regulares, pero su uso a través del tiempo ha deteriorado su funcionamiento; en cuanto a la UACH, UANL, UASLP y la UNAM, su mobiliario y equipo se encuentra en buenas condiciones de uso y de funcionamiento.

Impacto de la evaluación en el mejoramiento de la educación bibliotecológica

La ENBA requiere de cambios en su infraestructura, los cuales no se llevaron a cabo por falta de presupuesto; en la UACH se realizaron reformas curriculares, se estableció la formación de profesores, además del desarrollo bibliotecario; en la UANL se remodeló la biblioteca y el laboratorio de cómputo, se incrementó la planta docente de tiempo completo, también se equiparon los salones

con pizarrones electrónicos; en la UNAM se remplazó el equipo de cómputo del laboratorio. Esta serie de cambios se han visto reflejados en general en bibliotecas, salones de clases, cubículos para profesores, aumento del material audiovisual y laboratorios de cómputo.

Para llevar a cabo el seguimiento del programa educativo, la ENBA elaboró un diagnóstico que se integró al Plan Institucional de Desarrollo y se inició una revisión del modelo educativo a efecto de realizar una revisión posterior de los planes de estudios. En la UANL, este seguimiento se da a través de la actualización permanente de los programas; en la UACH, en la UASLP y la UNAM sólo se afirma que se da seguimiento al programa.

En la ENBA, UACH, UANL, UASLP y la UNAM, se realizaron cursos de actualización y educación continua dirigidos a la planta docente. En cuanto a la integración de la investigación bibliotecológica a la docencia, para mantener las licenciaturas a la vanguardia, es de llamar la atención que sólo en el caso de la ENBA se lleva a cabo esta actividad; en la UNAM no se puede efectuar debido a que el 93 por ciento de los profesores son de asignatura, es decir, que la mayoría de ellos sólo trabajan sus horas correspondientes impartiendo cátedra frente al grupo.

Como apoyo a la titulación, en la ENBA existe un solo seminario, mientras que en la UASLP se tienen cursos de opción a tesis y se reparten manuales con todas las opciones de titulación; en la UACH, UANL y la UNAM se aseguró la existencia de algún tipo de apoyo.

Las instituciones cuentan con programas de estímulos a los docentes. En el caso de la ENBA son proporcionados por el PROMET; en la UANL el estímulo es de tipo económico, en tanto que la UASLP otorga una beca anual de desempeño docente; en la UNAM los programas de estímulos ya existían antes de que se realizara la evaluación y continúan vigentes.

El programa de becas para los alumnos se ha incrementado en la ENBA, la UACH, la UANL y la UASLP; únicamente en la UNAM permanecieron sin cambio, ya que el programa depende de la facultad y no del programa de evaluación.

Además de la renovación y actualización del equipo de cómputo, en la biblioteca se incrementó la adquisición de materiales para el programa de bibliotecología, también el mobiliario y el equipo que se encontraba en malas condiciones fue reemplazado en la ENBA, UACH, UANL, UASLP y en la UNAM.

Opinión de la evaluación del programa

La ENBA, la UACH, la UANL, la UASLP y la UNAM coinciden en que los CIEES son quienes se deben de encargar de realizar la Evaluación de los programas de Bibliotecología, y que la Asociación para la Acreditación y Certificación en Ciencias Sociales (ACCECISO), que es un organismo autónomo, se encargue de acreditar los programas de educación superior. La evaluación de los programas fue bien recibida en la comunidad de todas las instituciones, significó una buena oportunidad de mejorar el plan de estudios, se detectaron las deficiencias y los logros de las instituciones, además se implementó un programa de mejora continua.

Las autoridades de las instituciones estudiadas tienen una buena opinión de la evaluación realizada por organismos externos quienes aplican una metodología, criterios e indicadores que tienen reconocimiento a nivel nacional. En este sentido, los resultados de estas evaluaciones les han permitido visualizar la calidad de los programas educativos. Por último, es importante mencionar que la comunidad externa ha mostrado gran interés en el proceso de evaluación, pues al obtener los resultados, así como atender y corregir todos aquellos aspectos que impiden el buen desarrollo de los programas académicos, se estará en condiciones de asegurar la calidad de los egresados de la ENBA, UACH, UANL, UASLP y la UNAM; además, se estarán logrando los objetivos de las disciplinas en el sentido de insertar profesionales con amplias capacidades el mercado laboral.

Factores de impacto y de la evaluación educativa en América Latina editado por el Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información/UNAM. Coordinación editorial, Anabel Olivares Chávez; revisión especializada, Valeria Guzmán González; revisión de pruebas, Carlos Ceballos Sosa; formación editorial, Ruth Eunice Pérez. Fue impreso en papel cultural de 90g en los talleres de Dataprint, Georgia 81, Col. Nápoles, Alcaldía Benito Juárez, C.P. 03810, Ciudad de México. Se imprimieron 100 ejemplares en mayo de 2022.